

de la Sal) al ver cómo cazaban los patos de una charca. A él se le debe el libro *El arte de cetrería*, editado en 1965, y que promovía su defensa y su divulgación. Fue un visionario, un recuperador que había leído los tratados medievales al respecto y que dijo: ‘Señores, los halcones son saneadores de los cotos. Tengan una pareja en ellos y su población de perdices mejorará y se hará más fuerte’, explica Ceballos.

En 1962 y tras salir en la portada de *ABC*, a Félix le encargaron regalar dos halcones peregrinos al rey Saud de Arabia, que había venido a operarse la vista a *la España de Franco*. Él puso como condición viajar hasta Arabia para ofrecer el presente en persona. ‘Ooohhh, ¡baharí, baharí!’ (halcón del mar), exclamó el soberano al ver los pájaros. Dicen que con la generosa dádiva que obtuvo del monarca árabe, Rodríguez de la Fuente pudo sufragar el arranque de *El Hombre y la Tierra*.

Hoy día más de un jeque árabe –fundamentalmente de los Emiratos, meca mundial de la cetrería–, ha llegado a aflojar hasta 20.000 euros por un halcón español que ha pulverizado récords de velocidad en el desierto. Con más de 20.000 cetreros en 83.000 km<sup>2</sup>, Emiratos Árabes ejerce de enclave mundial del gremio. En su capital Abu Dhabi, que cuenta hasta con museo del ramo, se celebra cada tres años el *Falconry Festival* (próxima cita, 2017), una *kermesse* donde se citan cetreros de todo el mundo y donde Ceballos ha tenido la ocasión de participar y asesorar. Hay exhibiciones, *stands*, desfiles, utillería para las aves y negocios que se cierran en jaimas.

En Emiratos la cetrería es signo de distinción e identidad cultural. Se realizan hasta concursos de velocidad para constatar quién captura al ave más rápida. En Qatar se ha montado un concurso de belleza donde al dueño del halcón más hermoso le premian con 200.000 euros. ‘Siempre gana alguien de allí, mejor no intentarlo...’, desliza Ceballos. ‘Allí la afición está muy arraigada. Además ayuda tener dinero para continuar’, explica Marino García Montijano, veterinario de aves que ha prestado sus servicios para HH Mohamed bin Rashid Al Maktoum, príncipe de Dubai.

**SACRIFICIO.** Javier Gómez Pardo vive lejos de la opulencia y las comodidades del Golfo Pérsico para las aves de presa. Cetrero veterano y uno de los criadores pioneros en Madrid, ha consagrado más de 30 años en la caza y la cría de aves de alto y bajo vuelo (halcones peregrinos y azores). ‘Da muchas satisfacciones, pero supone gran sacrificio porque para criar hay que tener en cuenta muchas variables. Hay que tener muchos pájaros para ganarte la vida comercializándolos. Dedicarte en exclusiva y cuidarlos. Yo crío para cetreros de aquí y de fuera. A los árabes les gusta mucho nuestra variedad *brookei* de halcón peregrino por su estampa y su carácter sociable y manso’, señala Gómez que tiene 16 aves en Torres de la Alameda, cerca de Alcalá de Henares. ‘Llevo 6 años con la cetrería como *hobby* y me pasó la afición mi padre’, secunda José Luis, un joven de Fuenlabrada de 23 años y dueño de una gaviñana llamada *Doña Herminia*.

Este gremio minoritario ha encontrado múltiples y sorprendentes aplicaciones profesionales. Evitar que pájaros acaben en el motor de los aviones (con el consiguiente riesgo de accidente), disuadirlos de que sobrevuelen campos de golf o los estadios de fútbol para luego comerse las semillas del césped (Bernabéu y Vicente Calderón), erradicar su presencia para que sus corrosivas heces no afeen fachadas y muros de monumentos históricos, que no aparezcan por los viñedos y arruinen cosechas merendándose las uvas... Javier Rábago, *Peluso*, ha trabajado hasta para la Agencia Especial Europea. ‘A principios de los 90, tuvieron muchos problemas con los estorninos que anidaban en las antenas que controlan los satélites en Robledo de Chavela. Probaron con halcones, con música, con búhos... Al final introduje unos gavilanes que fueron los que acabaron con los estorninos porque los atacaban directamente donde dormían. Funcionó perfecto’, explica Rábago, criador con más de tres décadas de cetrería en su morral y experiencia hasta en las are-



1. **LÚA.** Guante de protección para la mano en la que se lleva al pájaro, normalmente, la izquierda. Precio: 50 euros.  
2. **PIHUELAS.** Dos correas de 20 a 30 cm. Sirven para sujetar y manejar al pájaro. Jamás se le quitan. Precio: 50 euros.  
3. **CAPERUZA.** Pieza de cuero que impide la visión del pájaro. Precio: 45 euros. 4. **CASCABELES.** Colocados en las patas, sirven para saber dónde está el pájaro en vuelo, avisar de su presencia y evitar el disparo de un escopetero. Precio: 30 euros.  
[www.adolforuiz.info](http://www.adolforuiz.info) y [www.premiumfalcons.com](http://www.premiumfalcons.com)



■ Países miembros de la IAF: Canadá, Estados Unidos, México, Perú, Argentina, Uruguay, Irlanda, Reino Unido, Portugal, España, Holanda, Bélgica, Francia, Alemania, Suiza, Italia, Malta, Austria, Rep. Checa, Croacia, Hungría, Serbia, Polonia, Eslovaquia, Eslovenia, Lituania, Marruecos, Namibia, Sudáfrica, Qatar, Emiratos Árabes, Kazajistán, Paquistán, Vietnam y Japón.

La Asociación Internacional de Cetrería (IAF) cuenta con 98 asociaciones de 67 países para 40.000 miembros. ● Hay 35 países miembros y cuatro asociaciones de países como miembros asociados. ● 25 de miembros correspondientes. ● Ocho como observadores ● Cinco

miembros de apoyo. ● La cetrería se practica en 80 países. ● La asociación más antigua, la holandesa *Nederlands Valkeniersverbond* *Adriaan Mollen* es de 1968. ● España ingresó en 1982. ● No existe un censo mundial de estas aves, pero en España se calcula que hay 400 cetreros.

nas de Emiratos Árabes como criador y asesor de altas instancias de su Gobierno. ‘No es un servicio demasiado caro, y está remunerado como otro cualquiera. Con lo que se gana se puede vivir bien, sobre todo si haces labores de mantenimiento’, detalla Rábago, quien también ha reintroducido los halcones peregrinos en la Comunidad de Madrid. ‘En la actualidad, hay 14 nidos de peregrinos en la capital. El halcón que nidifica en la azotea de un edificio lo hace suyo, y erradica la población de palomas. En la ciudad viven muy bien porque no les falta alimento. También existe algún cernícalo. Hay halcones en Torre Europa, en Gran Vía, en el hospital 12 de octubre... En la Torre de Valencia hay una pareja que sale a cazar al Retiro’.

**EL HOMBRE Y LA TIERRA.** También queda hueco para la filigrana en las derivaciones artísticas de esta disciplina. Adolfo Ruiz, artesano y autor de *Estimado amigo halconero* (Cairel Ediciones) le debe a Rodríguez de la Fuente el veneno de la cetrería y el oficio que le apasiona. Nacido en Albacete hace 43 años, se precia de ser ‘no un guarnicionero, sino capirotero, que es su acepción histórica medieval y luchó por ello: para que se reconozca oficialmente como oficio artesano. Está en trámite y ya he llevado una factura de Fernando el Católico haciendo un pedido a un taller valenciano’, detalla. En su obra da cuenta de las primeras cartas, de 1954 a 1961, entre los renacidos halconeros españoles, tras dos siglos en las sombras. ‘En el libro están Félix [Rodríguez de la Fuente], José Antonio Valverde, posterior fundador y director de Doñana, Luis Miguel Dominguín... y refleja la relación que hubo entre ellos con la cetrería como asunto’.

Solo quedan cuatro o cinco artesanos profesionales como Ruiz, que confeccionan caperuzas y guantes con piel de Ubrique y de Villarramiel (Palencia). ‘Fui el único en España en abrir tienda física. La crisis la cerró, pero tengo el taller en casa. Aprendí lo que sé de Aurelio Pérez, el halconero de Félix’, remacha. ‘Tras la declaración de la Unesco estamos en un momento al que no tacharía ni de bueno ni de malo. Sí mejor que durante la prohibición de 1989 instigada por el decreto del señor Marraco (director general del Instituto para la Conservación de la Naturaleza), y que nos ha costado media vida regular y normalizar. Hay comunidades que solo dan permiso para volar pájaros dos veces a la semana y en temporada de caza, y el ave tiene que entrenar a diario. También necesitamos un buen espacio físico, volar en terrenos abiertos, sin carreteras ni tendidos eléctricos. El resto de cazadores, por desconocimiento, a veces no nos quieren en sus cotos’, añade con pena Andrés López. ‘La Administración no facilita nada. En Madrid ni hay cotos buenos, ni una normativa adecuada’, agrega García Montijano. A pesar de las trabas, la cetrería seguirá batiendo sus alas. Como Ceballos, que pasó dos semanas en Mongolia aprendiendo con gentes con las que apenas podía comunicarse pero que, como él, también tenían la cabeza llena de pájaros. ◀

**Agradecimientos:** Carol Portabella. Tela de Lorenzo Castillo (89,54 €) para Gastón y Daniela. [gastonydaniela.com](http://gastonydaniela.com) Dueños de aves: Javier Gómez Pardo ([cetrero.com](http://cetrero.com)); Javier Rábago, *Peluso* ([halconespeluso@yahoo.es](http://halconespeluso@yahoo.es)); Rodrigo García ([centrodehalconesmadrid.com](http://centrodehalconesmadrid.com)), Javier Ceballos ([@CeballosJavier1](mailto:@CeballosJavier1)) y José Luis Cano ([zapzapocetreria@gmail.com](mailto:zapzapocetreria@gmail.com)). **Referencias:** *Soltando pihuelas* y *Manual básico y ético de la cetrería*, de Javier Ceballos, publicados por Cairel ediciones. Adaja ([www.adaja.es](http://www.adaja.es)) y Avium ([www.avium.es](http://www.avium.es)).

Exposición ‘Cetrería: patrimonio cultural y ciencia’, del 28 de abril al 30 de agosto en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid ([mncn.csic.es](http://mncn.csic.es)). Convocatoria del concurso nacional escolar ‘La Cetrería vista por los niños’ abierta hasta el 20 marzo de 2015. El video en Orbyt y en [www.fueradeserie.com](http://www.fueradeserie.com)